

Hace una semana, el rectorado de la UPV publicó un comunicado. En él, por un lado, se reivindican la libertad de expresión y los valores democráticos y, por otro, se difunde el fantasma de que pequeños grupos de estudiantes están rompiendo con la convivencia universitaria. El documento está firmado por el rectorado, vicerrectorado, decanos y varios profesores de la UPV, así como una minoría de alumnos.

Al situar este documento en el contexto de la universidad, sin embargo, vemos que se trata de un movimiento a favor de los intereses corporativos del rectorado, y lo entendemos como un claro ataque contra los estudiantes y los trabajadores de la universidad. De hecho, debemos tener en cuenta que en la UPV se está imponiendo el modelo de universidad policial, siendo el rectorado quien está desempeñando un papel activo en este proceso. Ejemplo de ello son las repetidas actuaciones del rectorado este año: atacar el derecho a hacer propaganda, cerrar espacios propios de estudiantes, invertir en empresas privadas de seguridad y cámaras profundizando así en el control social, abrir expedientes a numerosos estudiantes por hacer política o abrir las puertas de su universidad a la policía.

En este sentido, cabe mencionar los acontecimientos ocurridos durante las jornadas Herri Unibertsitatea organizadas en Vitoria-Gasteiz. Ante esta iniciativa que tiene como fin impulsar el pensamiento crítico de los estudiantes, el rectorado envió a más de 50 policías al interior de la universidad a golpear y desalojar a aquellos estudiantes que iban a permanecer allí durante la noche. Fue también en este caso que el rectorado rechazó el diálogo, priorizó la salida policial y, posteriormente, no hizo ninguna declaración pública ni asumió ninguna responsabilidad.

Mediante este documento, el rectorado pretende quitarse de encima la total responsabilidad en lo que respecta al auge del autoritarismo, lavando así su imagen a través del discurso oportunista de los valores democráticos. Junto con ello, ha creado el fantasma de los llamados pequeños grupos de estudiantes que están destruyendo la convivencia universitaria (siendo la creación de fantasmas una conducta habitual de la extrema derecha), presentando al propio rectorado como víctima (cuando se trata del principal responsable del mencionado autoritarismo). Además, en lugar de hablar en su nombre, ha abierto una campaña de firmas, poniendo sobre aquellos que firmen la responsabilidad de las decisiones y acciones del propio rectorado. Finalmente, con este tipo de comunicados, el rectorado deja clara cuál es su voluntad: en lugar de hacer autocrítica, asumir su responsabilidad y escuchar a sus estudiantes, seguirá reforzando como hasta ahora el modelo universitario policial, en contra de los intereses de los estudiantes y de los trabajadores de la universidad.

Es más, no es de extrañar que el comunicado del rectorado se hiciera público la semana pasada. De hecho, días atrás supimos que la UPV creará una cátedra de ciberseguridad en colaboración con el Estado sionista de Israel y, ante la mala imagen que eso podía generar, el rectorado ha querido limpiar su imagen. Por tanto, lo dicho en ese comunicado no son más que palabras vacías sin valor alguno, ya que en vez de denunciar el genocidio del Estado sionista de Israel y mantener una actitud activa ante ello, ha sido el rectorado mismo quien ha decidido llegar a acuerdos con Israel. Además, en este caso también, se ha puesto de manifiesto el comportamiento no democrático del rectorado, puesto que aunque 128 miembros del claustro se opusieron a colaborar con Israel, la rectora anuló las votaciones con el objetivo de tumbar a la oposición. Denunciamos severamente este acuerdo y exigimos su suspensión inmediata.

Una vez dicho todo esto, queremos dejar claro que vivimos con preocupación el rumbo que está tomando la UPV. Y es que, además de aumentar el autoritarismo y el modelo policial en la universidad, las condiciones de estudio y de trabajo son cada vez más precarias. El aumento de la colaboración entre la UPV y las empresas ha traído que primen los intereses de estas últimas y, de la mano de la mercantilización, la situación de los miembros de la universidad ha empeorado notoriamente: los salarios de los profesores sustitutos son muy bajos, las trabajadoras de limpieza siguen teniendo pésimas condiciones, el encarecimiento de los grados y másteres y la creciente dificultad económica para hacer frente a los gastos es cada vez mayor, y un largo etcétera. Como siempre, los estudiantes y los sectores trabajadores somos los que estamos saliendo perdiendo.

Por último, queremos recalcar que la universidad debe ser un espacio para actuar con libertad política y fomentar el pensamiento crítico, y en ningún caso un espacio autoritario para reprimir las iniciativas y actividades de los estudiantes. **Por todo ello, ponemos en marcha esta recogida de firmas en la UPV para exigir lo siguiente: por una parte, prohibir que la policía tenga acceso a la universidad y garantizar los derechos políticos, como el derecho de reunión o propaganda; y por otra, la suspensión de toda relación con Israel.**

Hacemos llamamiento a todos aquellos estudiantes, profesores, investigadores y sectores trabajadores de la UPV que compartan estas exigencias a difundir estas reivindicaciones y a firmar esta declaración.

¡No al modelo de universidad policial!
Alumnado de la UPV

Yo, _____ con número de DNI _____ y el __/__/2024 estoy de acuerdo con este comunicado.
Firma: